



Distr. limitada
27 de julio de 1999
Español
Original: inglés

TERCERA CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LA EXPLORACIÓN Y UTILIZACIÓN DEL ESPACIO ULTRATERRESTRE CON FINES PACÍFICOS

Viena, 19 a 30 de julio de 1999

Comisión I

Tema 12 del programa

Promoción de la cooperación internacional

Foro Técnico

Conclusiones y propuestas del Curso práctico sobre el derecho del espacio en el siglo XXI, organizado por el Instituto Internacional de Derecho Espacial

I. Introducción

1. En el Curso práctico sobre el derecho del espacio en el siglo XXI, organizado por el Instituto Internacional de Derecho Espacial, se tomó nota de que el Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes (resolución 2222 (XXI) de la Asamblea General de 19 de diciembre de 1966, anexo), y los demás instrumentos internacionales que se inspiraron en él habían respondido con éxito al reto de crear un marco jurídico para la exploración del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, lo que les había permitido reservar el medio ambiente espacial para el beneficio de la humanidad. No obstante, los cambios significativos que se registraban actualmente en las actividades espaciales habían creado la necesidad de desarrollar aun más ese marco, aunque protegiendo al mismo tiempo todo lo que la comunidad internacional había conseguido hasta el momento.
2. En el Curso práctico también se tomó nota de que la Subcomisión de Asuntos Jurídicos de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos, en carácter de instrumento para la elaboración de leyes en el seno de las Naciones Unidas, estaba actualmente en condiciones excepcionales para abordar cuestiones relativas al derecho del espacio en forma exploratoria. La Subcomisión podía examinar esas cuestiones de manera flexible, a reserva de la decisión que adoptaran la Comisión y la Asamblea General sobre la secuencia en que se incluirían en el programa de la Subcomisión.

3. En el Curso práctico se propusieron las recomendaciones que se enumeran a continuación.

II. Conclusiones y propuestas

4. La rápida expansión de las actividades privadas en el espacio ultraterrestre o relativas a éste plantea la necesidad de examinar numerosos aspectos de las normas de derecho del espacio existentes, en particular respecto de:

a) Los servicios de aplicaciones espaciales, que dan lugar a cuestiones de responsabilidad y jurisdicción no previstas actualmente en el derecho del espacio;

b) Las consecuencias de la comercialización y la privatización de las actividades espaciales para los aspectos de esas actividades relacionados con los servicios públicos;

c) Cuestiones relativas a los derechos de propiedad intelectual y a la transferencia de tecnología que pueden exigir un trato especial para lograr uniformidad en la práctica a nivel mundial;

d) La protección de los derechos de los inversionistas en relación con los objetos y artefactos espaciales, que puede exigir la aplicación de criterios totalmente nuevos si ha de ser efectiva y aplicable;

e) La nacionalidad de la nave espacial;

f) La protección del medio ambiente, en los casos en que actualmente no se responsabiliza en forma directa a las entidades privadas.

Se recomienda añadir al proyecto de informe de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Exploración y Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos (A/CONF.184/3 y Corr. 2) un nuevo párrafo 319 *bis* con el texto siguiente:

“319 *bis*. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas deberían emprender el examen de los problemas jurídicos de mayor pertinencia que vayan surgiendo y buscarles soluciones y, en particular, reconocer la necesidad de considerar una participación más amplia de la empresa privada al formular nuevas leyes. En lo que respecta a la protección del medio ambiente, ha de examinarse el establecimiento de normas de lanzamiento y la evaluación de las consecuencias para el medio ambiente. Los organismos especializados deben considerar la posibilidad de redactar normas y prácticas recomendadas, además de modelos de asociaciones entre empresas públicas y privadas en sus respectivas esferas de actividades espaciales. Se ha de seguir desarrollando el concepto de “servicio público” y sus diversas manifestaciones, prestando atención especial al interés público mundial y a las necesidades de los países en desarrollo. Deben fortalecerse los principios del comercio leal. También hay que prestar atención a los diversos aspectos de las cuestiones de responsabilidad y seguridad del derecho de propiedad a fin de lograr un marco mundial coherente. Las organizaciones internacionales interesadas deberían prever el establecimiento de foros mixtos eficaces con objetivos claramente definidos.”

5. Al aumentar la utilización del espacio ultraterrestre se ha comprobado que muchos de los recursos (entre ellos las órbitas, las frecuencias y el acceso a la infraestructura terrestre) ya no son ilimitados. En consecuencia, esos recursos se han de administrar por medio de marcos mundiales compatibles. Son las instituciones públicas, en primer lugar, las que pueden salvaguardar el interés público mundial en esta esfera, para lo cual actualmente se necesita coordinación. Se recomienda añadir al proyecto de informe un nuevo párrafo 319 *ter* con el texto siguiente:

“319 *ter*. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas deberían examinar posibles marcos de coordinación para la gestión de los recursos mundiales relativos al espacio. Esa labor debe centrarse en las necesidades, los posibles conflictos, los límites naturales, los valores, los costos y la creciente privatización de las actividades espaciales. Las organizaciones internacionales que participan en actividades espaciales deberían establecer la coordinación en una fase temprana. Es indispensable contar por lo menos con un código de conducta relativo a los desechos espaciales. A tal fin, cabe tener en cuenta la labor realizada previamente en esa esfera con miras a determinar posibles modelos. La Subcomisión de Asuntos Jurídicos de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos, juntamente con la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos, debería examinar el tema sin demora. Se ha de considerar la posibilidad de elaborar un régimen jurídico para las órbitas terrestres bajas, teniendo en cuenta las recientes modificaciones del convenio de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) relativo a la condición de recursos naturales limitados de las órbitas terrestres bajas. Hay que abordar cuanto antes la cuestión de la seguridad con respecto a la propiedad de las naves espaciales, por ejemplo, mediante un inventario internacional vinculado al Registro de objetos espaciales que lleva el Secretario General de las Naciones Unidas. La Asamblea General debería alentar a los Estados Miembros a que se adhirieran al Convenio sobre el registro de objetos lanzados al espacio ultraterrestre (resolución 3235 (XXIX) de la Asamblea General de 12 de noviembre de 1974, anexo). En el contexto del papel de las organizaciones internacionales, debe abordarse la cuestión de los derechos del consumidor. La Asamblea General, por conducto de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos o de reuniones especiales, debería examinar con prontitud, tanto a nivel gubernamental como no gubernamental, la mejor manera de coordinar la demanda creciente de los recursos mundiales generados por la ampliación de las actividades espaciales.”

6. El progreso constante de las actividades espaciales requiere la solución de un número creciente de problemas. Las actividades espaciales se ven cada vez más afectadas por la proliferación de normas de derecho económico internacional, que tiende a obliterar las fronteras entre el derecho público y el derecho privado y a propiciar un mayor recurso a las normas y prácticas recomendadas. En tal entorno, es fundamental disponer de mecanismos apropiados de solución de controversias que permitan aplicar efectivamente los principios del derecho del espacio ultraterrestre en forma flexible y oportuna. Se recomienda añadir al proyecto de informe un nuevo párrafo 319 *quater* con el texto siguiente:

“319 *quater*. La Asamblea General debería estudiar la posibilidad de formular mecanismos eficaces para la solución de las controversias derivadas de la comercialización del espacio. Esos mecanismos deberían tener en cuenta las

normas de arbitraje existentes que se aplican en la práctica internacional para la solución de controversias.”

7. A la luz del crecimiento cada vez mayor en esferas como los servicios comerciales de teleobservación, la complejidad comercial, la repercusión en la cooperación internacional y las aplicaciones científicas e industriales de los servicios, es necesario considerar la adopción de reglamentaciones apropiadas. Han comenzado a aplicarse restricciones nacionales respecto del acceso a la información. Se recomienda añadir al proyecto de informe un nuevo párrafo 321 *bis* con el texto siguiente:

“321 *bis*. La Subcomisión de Asuntos Jurídicos de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos debería emprender la elaboración de un tratado que abarque la teleobservación desde el espacio ultraterrestre sobre la base de los Principios relativos a la teleobservación de la Tierra desde el espacio (resolución 41/65 de la Asamblea General de 3 de diciembre de 1986, anexo), teniendo particularmente en cuenta la creciente expansión de los servicios comerciales de teleobservación y salvaguardando el principio de acceso no discriminatorio a la información.”

8. Los rápidos adelantos en materia de ciencia y tecnología espaciales influyen en muchas de las nuevas cuestiones que se plantean actualmente. El derecho del espacio debe descansar sobre una firme base de hechos científicos y tecnológicos si ha de lograrse una formulación jurídica eficaz. La interacción entre expertos científicos y jurídicos redundará en una mayor pertinencia del derecho del espacio. Se recomienda añadir al proyecto de informe un nuevo párrafo 321 *ter* con el texto siguiente:

“321 *ter*. Las Subcomisión de Asuntos Jurídicos y la Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos deberían, en general, reunirse al mismo tiempo para posibilitar una mayor interacción en el contexto de la labor de ambos órganos.”

9. Uno de los nuevos acontecimientos que presenta considerables retos en el marco de las actividades espaciales es la expansión de los servicios mundiales de navegación por satélite. Se recomienda añadir al proyecto de informe un nuevo párrafo 175 *bis*, con el texto siguiente:

“175 *bis*. Las recomendaciones contenidas en los párrafos [319 *bis*, 319 *ter*, 319 *quater*, 321 *bis* y 321 *ter*] que figuran a continuación deberían aplicarse, cuando proceda, al GNSS.”

III. Observación final

10. Para mayor aclaración de las cuestiones y recomendaciones antes mencionadas conviene remitirse a las actuaciones del Curso práctico sobre el derecho del espacio en el siglo XXI.
